

Irán dice que no negociará bajo 'amenaza' y Trump envía mensajes contradictorios

GUERRA. *Presidente del Parlamento del país persa denunció violaciones al alto al fuego por parte de EE.UU. También dijo que se está preparando para mostrar "nuevas cartas en el campo de batalla", a solo horas del término del alto al fuego.*

Agencias

El presidente del Parlamento iraní, Mohamad Baqer Qalibaf, que lidera la delegación de Teherán en las conversaciones con Estados Unidos, advirtió ayer que su país no acepta "negociaciones bajo la sombra de la amenaza", ante la posibilidad de nuevas reuniones en Pakistán con Washington.

Qalibaf volvió a denunciar violaciones del alto al fuego actual por parte de EE.UU. y su cerco naval a los puertos iraníes, además de asegurar que Irán está preparando nuevas estrategias de cara a reanudar la confrontación bélica.

"Al imponer un bloqueo y violar el alto al fuego, Trump quiere convertir la mesa de negociaciones en una mesa de rendición y justificar nuevas hostilidades a su antojo", escribió el líder negociador iraní en un mensaje en X.

Qalibaf afirmó que Irán no acepta "negociaciones bajo la sombra de la amenaza" y que mientras ha durado el alto al fuego Teherán se ha "preparado para mostrar nuevas cartas en el campo de batalla".

La posibilidad de una nueva ronda de conversaciones entre Irán y EE.UU. en Islamabad, Pakistán, sigue en el aire, pese a que el presidente estadounidense, Donald Trump, había afirmado que su vicepresidente, JD Vance, ya estaba de camino a la capital pakistaní.



CAPTURA DE VIDEO QUE MUESTRA EL ABORDAJE DE UN BARCO IRANÍ QUE SEGÚN EE.UU. INTENTABA BURLAR EL BLOQUEO NAVAL EN EL ESTRECHO DE ORMUZ.

Posteriormente, varios medios estadounidenses y fuentes cercanas a Vance negaron la información y precisaron que el vicepresidente, que lidera la delegación de la Casa Blanca, no viajará hasta hoy para la cita de mañana, coincidiendo con el fin de la tregua de dos semanas.

Por la parte iraní, el vocero de Relaciones Exteriores del país, Ismail Bagaei, enfrió las expectativas al afirmar que Irán no tiene planes de acudir

hoy. El presidente Masud Pezeshkian denunció que Estados Unidos busca la rendición de su país y avisó que "los iraníes no se someten a la fuerza".

TRUMP CONFUSO

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, emitió mensajes contradictorios ayer sobre el camino a seguir para la guerra contra Irán, declarando que no tenía prisa por poner fin al conflicto y, al mismo tiempo, expresando

confianza en que pronto se llevarán a cabo nuevas negociaciones con Teherán.

Trump osciló en entrevistas telefónicas y publicaciones en redes sociales entre un optimismo moderado de que pronto podría alcanzarse un acuerdo y la advertencia de que muchas bombas "empezarán a estallar" si no hay un acuerdo antes de que venza el alto al fuego.

Pakistán seguía ayer con los preparativos para una nueva

ronda de conversaciones, mientras el frágil alto al fuego se vio bajo presión el fin de semana.

Trump, de hecho, dijo a Bloomberg News que era "altamente improbable" que renovara el alto al fuego.

ORMUZ AL ROJO

Las tensiones aumentaron después de que la Marina de Estados Unidos atacara y se apoderara el domingo de un barco que, según dijo, intentaba eva-

dir su bloqueo de los puertos iraníes. Irán disparó el sábado contra embarcaciones y detuvo abruptamente el tráfico en el estrecho, dejando de lado su promesa de permitir el paso de algunos barcos y alegando que EE.UU. no estaba cumpliendo su parte del alto al fuego.

Las acciones de Washington son "incompatibles con la afirmación de la diplomacia", dijo el ministro de Relaciones Exteriores iraní, Abbas Aragchi, ayer en redes sociales.

No dio indicios de qué hará Irán después de que expire el alto al fuego ni de si Irán regresará a una segunda ronda de negociaciones con EE.UU.

Irán apuntó durante el fin de semana que había recibido nuevas propuestas de Estados Unidos, pero que seguía existiendo una amplia brecha entre las partes. Las cuestiones que hicieron descarrilar la última ronda de negociaciones incluyeron el programa de enriquecimiento nuclear de Irán, sus aliados regionales y el estrecho.

Irán restringió el tráfico a través del estrecho de Ormuz, que conecta el golfo Pérsico con el mar abierto, poco después de que Estados Unidos e Israel atacaran a Irán el 28 de febrero para iniciar la guerra. Estados Unidos también impulsó un bloqueo de puertos iraníes. En tiempos de paz, aproximadamente una quinta parte del comercio mundial de petróleo pasa por el estrecho. ☞